

El uso del tiempo de la población de 60 años y más en el Estado de México

Ma. Viridiana Sosa Márquez

Profesora-investigadora del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población

– UAEM

Temática: Población y envejecimiento

El presente trabajo tiene como objetivo analizar en qué actividades utilizan el tiempo los adultos mayores, (población de 60 años y más) del Estado de México. Lo anterior distinguiendo entre la situación conyugal de éstas con el fin de conocer si el desempeño de sus actividades varía de acuerdo con esta realidad. Esta información nos ayudará a entender el proceso de redes de apoyo al interior de las familias. Aunado al hecho de que en la actualidad la mujer cada vez más se incorpora al mercado laboral y que el proceso de envejecimiento ha causado una mayor convivencia de diferentes generaciones dentro de los hogares, así como intercambios de apoyo en donde la familia conformará un espacio de solidaridad bidireccional en donde los adultos mayores no sólo son receptores de apoyos sino también proveen de ayuda a la familia a la que pertenecen. Situación que considero es diferencial por sexo, al ser las mujeres adultas mayores quienes mayormente reciben apoyos económicos y emocionales y quienes retribuyen a los hijos con apoyo de cuidado de nietos o trabajo doméstico; mientras que los apoyos que reciben los padres hombres son en mayor medida del tipo económico.

Este análisis se hará con base en los datos de la ENUT-2009 para el panorama general y luego con la ENOE que permite hacer el análisis a nivel estatal. Ambas encuestas proporcionan información sobre el tiempo dedicado a las diversas actividades que se desempeñan a lo largo de la semana.

El uso del tiempo de la población de 60 años y más en el Estado de México

Ma. Viridiana Sosa Márquez
Profesora-investigadora del Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población
– UAEM
Temática: Población y envejecimiento

El incremento de la población de 60 años y más es evidente en todo el mundo. Organismos internacionales dedicados al estudio del envejecimiento¹ sostienen que en el año 2012 la cifra ascendía a 809 millones de personas, representando un 11% de la población mundial. Cifras que van en aumento (para el 2050 se supone representará un 22%). La CEPAL (2011) estima que en 2010 la proporción de personas con 60 años y más en América Latina y el Caribe fue de 8.9%, para el 2020 será de 13%, y para el 2050 de 25.8%.

Las transformaciones en las estructuras etarias a partir de 1930 en México no son muy diferentes a lo observado a nivel mundial o en la región latinoamericana, ya que también tenemos una tendencia de incremento en el grupo de población de 65 años y más (1930, 2.6%; 1990, 3.7% y 2010, 5.9%).² Los anteriores aumentos se debieron primero al descenso en la fecundidad, y posteriormente al descenso de la mortalidad y la ampliación de la esperanza de vida de las personas. Mientras en el año 1930 las esperanzas de vida eran de 35.5 años para hombres y 37.0 años para mujeres, en 2010 estas edades alcanzaron los 73.1 años para hombres y 77.8 años para mujeres.

El Estado de México es la entidad más poblada del país al contar con un 13.8% de la población nacional. La evolución de la mortalidad y la fecundidad en esta entidad igualmente ha propiciado un gradual envejecimiento de la población. En 2010 el Consejo Nacional de Población calcula que la esperanza de vida en el Estado de México era de 73.6 años para los hombres y de 78.5 años para las mujeres. Para 1990 la población de 60 años y más en esta entidad federativa representó poco menos del 5% de la población total y en 2010 llegó a casi el 8%. Según estimaciones del Consejo Nacional de Población (Conapo) para el 2030 la población adulta mayor representará 14.7% de la población total de la entidad.

1 HelpAge International

2 Ham, Roberto (2010), "Envejecimiento demográfico" en Los grandes problemas de México. Vol I: Población, coordinado por Brígida García y Manuel Ordorica, El Colegio de México, México, D.F.

Los retos que este aumento de población envejecida plantea a nivel familiar requieren de investigación en donde se analice qué está sucediendo con las redes y apoyos sociales y familiares. Sabemos que los adultos mayores reciben diferentes formas de ayuda pero por lo general la necesidad de cuidado es lo que provoca que este apoyo se otorgue (Herrera y Fernández, 2013)³ y que además éste está condicionado a contar con una pareja y/o con hijos, que son quienes materializan ese apoyo en situaciones de necesidad.

Bajo el contexto en el que la familia sigue siendo la principal agencia de bienestar de sus miembros, que existe un aumento en la población adulta mayor que se encuentra en riesgo de requerir apoyo y cuidado, y que cada vez tenemos un menor número de miembros en las familias disponibles para ello se pretende analizar cómo utilizan el tiempo los adultos mayores, (población de 60 años y más) del Estado de México. Lo anterior distinguiendo entre la situación conyugal de estas personas envejecidas para conocer si las actividades desempeñadas varían de acuerdo con esta variable.

Esta información contribuirá a entender el proceso de redes de apoyo al interior de las familias el cual se considera que en un futuro no muy lejano se transformará. En la actualidad debido al descenso de la fecundidad tenemos un menor número de integrantes en el hogar, de los cuales además se dispone en menor medida ya que la mujer, desde hace algún tiempo, se ha venido incorporando cada vez más al mercado laboral lo cual reduce su capacidad para hacerse cargo del cuidado de personas. Existe también dentro de los hogares, derivado de este proceso de envejecimiento, una mayor convivencia de diferentes generaciones y un sin número de intercambios de apoyo entre sus miembros. Es aquí donde la dinámica familiar conformada como un espacio de solidaridad puede estar sufriendo cambios.

Se considera que es una obligación moral de los hijos hacia sus padres el cuidarlos y apoyarlos cuando éstos lleguen a una edad en la que se vuelvan dependientes⁴. Las diversas

3 Herrera y Fernández (2013), “¿Está disminuyendo la solidaridad intergeneracional en América Latina? Un estudio de las relaciones intergeneracionales de los hijos con los adultos mayores” en *Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento*, coordinado por Verónica Montes de Oca, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

4 Ídem.

transformaciones sociales y demográficas como el aumento en la esperanza de vida, la disminución del número de miembros en el hogar, la incorporación de la mujer al mercado laboral, el aumento del divorcio y la separación replantean los preceptos sobre la dinámica de las familias. La existencia de mayor interacción entre generaciones plantea la necesidad de ver esta dinámica en un doble sentido en donde los adultos mayores se vuelven no sólo receptores de apoyos sino también proveedores de ayuda a la familia a la que pertenecen. La población adulta mayor recibe de sus hijos ayuda económica, apoyo emocional, cuidados, y ayuda doméstica principalmente; éstos a su vez entregan apoyo material, consejos y muchas de las veces cuidan a sus nietos cuando sus hijos así lo requieren. Esta ayuda de parte de hijos hacia sus padres suele presentarse en mayor medida en situaciones extremas o de necesidad, esto es, cuando el adulto mayor se vuelve dependiente, ya sea porque no cuenta con ingresos suficientes para poder mantenerse a sí mismo o porque se enferma o incapacita.

Esta situación de acuerdo a los expertos en el tema suele ser diferencial por sexo, al ser las mujeres adultas mayores quienes mayormente reciben apoyos económicos y emocionales, retribuyendo éstas a su vez a los hijos(as) con apoyo de cuidado de nietos o trabajo doméstico; mientras que los apoyos que reciben los padres hombres son en mayor medida del tipo económico. Con el presente trabajo se buscará confirmar esta situación.

El análisis se hará con base en los datos de la ENUT-2009 para el panorama general y luego con la ENOE que permite hacer el análisis a nivel estatal. Ambas encuestas proporcionan información sobre el tiempo dedicado a las diversas actividades que se desempeñan a lo largo de la semana.

La ENUT-09 es una encuesta independiente cuyo universo de análisis son los hogares de viviendas particulares con integrantes de 12 años y más que mide el tiempo –en horas y minutos- dedicado a las actividades desempeñadas por las personas de la semana anterior a la fecha del levantamiento, distinguiendo entre dos ciclos semanales: de lunes a viernes y sábado y domingo. Se hace una entrevista directa por medio de un cuestionario electrónico, tiene representatividad a nivel nacional, por localidad y para cuatro regiones: centro, centro-occidente, norte y sur-sureste.

Por su parte, la ENOE es una encuesta que se levanta de manera continua -trimestral- que tiene como universo de análisis a los hogares de viviendas particulares, que

proporciona información sobre las personas que son residentes habituales de la vivienda de 12 años y más y es representativa a nivel nacional, estatal y por localidad. En uno de sus apartados contiene información agregada sobre el tiempo dedicado –horas y minutos- a diferentes actividades que se desempeñan de manera cotidiana a lo largo de la semana.